

RARÍO

GUENDARUYUBI

ISSN: 2594-0562

Revista cuatrimestral | mayo - agosto 2019 | Volumen 2 | Número 6



Los estilos de aprendizaje, ¿una clasificación individual o social?

¿Cómo aprendo a través de los estilos de aprendizaje?

Cuando los memes me enseñan algo bueno (a escribir)

Inteligencia musical para todos/as

Estrategias de enseñanza y aprendizaje en el bachillerato mixto del CECAD UABJO

El aprendizaje,
la inteligencia y yo



UABJO

DIRECTORIO

Dr. Eduardo Carlos Bautista Martínez
Rector de la UABJO

Dr. Taurino Amilcar Sosa Velasco
Secretario Administrativo

C.P. Verónica Esther Jiménez Ochoa
Secretaria de Finanzas

Dr. Aristeo Segura Salvador
Secretario de Planeación

Comité Editorial Interno

Dra. María Leticia Briseño Maas
Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca
Dra. Rosa María Velázquez Sánchez
Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca

Comité Editorial Externo

Dr. Johannes Kniffki
Alice Salomon Hochschule, Alemania

Dra. María Esperanza Camacho Vallejo
**Instituto de Investigación y Formación Agraria y
Pesquera, Consejería de Agricultura, Pesca y Desarrollo
Rural, Alameda del Obispo, Córdoba, España**

Dr. Raúl Pável Ruiz Torres
**Facultad de Arquitectura,
Universidad Autónoma de Chiapas**

Comité Científico

ÁREA I FÍSICO-MATEMÁTICAS Y
CIENCIAS DE LA TIERRA
Dra. Gloria Inés González López
SNI I Área I Universidad Veracruzana

ÁREA II BIOLOGÍA, QUÍMICA Y
CIENCIAS DE LA VIDA
Dra. Gabriela Mellado Sánchez
SNI I Área II Instituto Politécnico Nacional
Dr. Héctor Manuel Mora Montes
SNI III Área II Universidad de Guanajuato

ÁREA III MEDICINA Y CIENCIAS DE LA SALUD
Dr. Arturo Becerril Vilchis
Asesor del Director de Programas Complementarios
REPSO Oaxaca, Secretaría de Salud
Dr. Álvaro Muñoz Toscano
SNI II Área III Universidad de Guadalajara
Dra. Luz Eugenia Alcántara Quintana
SNI I Área III Universidad Autónoma de
San Luis Potosí

Directora Editorial

Dra. Gisela Fuentes Mascorro



UABJO

**Universidad Autónoma
Benito Juárez de Oaxaca**

Oaxaca, México

Dra. Mónica Miguel Bautista
Secretaria Particular

M.E. Leticia Eugenia Mendoza Toro
Secretaria General

Mtro. Javier Martínez Marín
Secretario Académico

Dra. Olga Grijalva Martínez
Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca
Dr. Abraham Jahir Ortiz Nahón
Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca

Dr. Alberto Muciño Vélez
**Responsable del Laboratorio de Materiales y Sistemas
Estructurales LMSE, Centro de Investigaciones
en Arquitectura, Urbanismo y Paisaje, Facultad de
Arquitectura de la UNAM**

Dr. Saadet Toker-Beeson
**Associate Professor of Architecture University of Texas
at San Antonio**

Dra. Diana María Betancourth Giraldo
Gerencia Física, Centro Atómico Bariloche

ÁREA IV HUMANIDADES Y
CIENCIAS DE LA CONDUCTA
Dra. Graciela González Juárez
SNI C Área IV Universidad Nacional Autónoma de México

ÁREA V CIENCIAS SOCIALES
Dra. María Eugenia Guadarrama Olivera
SNI I Área V Universidad Veracruzana
Dr. Naú Silverio Niño Gutiérrez
SNI I Área V Universidad Autónoma de Guerrero
Dra. Mercedes Araceli Ramírez Benítez
Profesora de Tiempo Completo, FES Aragón
Universidad Nacional Autónoma de México

ÁREA VI BIOTECNOLOGÍA Y
CIENCIAS AGRONÓMICAS
Dr. Julián Mario Peña Castro
SNI I Área VI Universidad del Papaloapan
Dr. José Francisco Rivera Benítez
SNI I Área VI Instituto Nacional de Investigaciones
Forestales Agrícolas y Pecuarias
Dr. Rogerio Rafael Sotelo Mundo
SNI III Área VI Centro de Investigaciones
en Alimentación y Desarrollo. A.C.

Coordinadores del número temático

L.C.S. Yessenia Fabiola López de Jesús
L. C. E. Justo Díaz Ortiz

Editores Ejecutivos

L.C.S. Yessenia Fabiola López de Jesús
L.C.E. Justo Díaz Ortiz

Contenido

4	Editorial
6	Los estilos de aprendizaje, ¿una clasificación individual o social? Liliana Silva-Carmona
16	¿Cómo aprendo a través de los estilos de aprendizaje? Wilfrido Miguel-Hernández, Sara Yessenia Ángeles-Guevara y Omar de Jesús Aquino-López
25	Cuando los memes me enseñan algo bueno (a escribir) Yessenia Fabiola López-De Jesús y Justo Díaz-Ortiz
36	Inteligencia musical para todos/as Keren Sarahí Santiago-Arreola y Carlos Eduardo García-Hernández
44	Estrategias de enseñanza y aprendizaje en el bachillerato mixto del CECAD UABJO Teresa Guadalupe Antonio-Cruz

Editorial

*Nunca consideres el estudio como una obligación, sino como una oportunidad
para penetrar en el bello y maravilloso mundo del saber.*

Albert Einstein

Este número de la revista *Ra Rió Guendaruyubi*, titulado “El aprendizaje, la inteligencia y yo”, reúne cinco artículos en los que se abordan temas sobre la inteligencia, el aprendizaje y los estilos que existen, de acuerdo con diversos/as autores/as, reconocerlos puede servirte al momento de enfrentar las tareas escolares propias del nivel educativo que cursas.

En las siguientes páginas encontrarás elementos de reflexión en torno a lo que se entiende por aprendizaje, sus estilos y las inteligencias múltiples. En uno de los trabajos se invita a pensar si las distintas formas de aprender dependen de lo individual o si más bien se relacionan con la interacción social que se establece entre los seres humanos. También, verás que no hay una sola vía para adquirir conocimientos escolares y no escolares, identificando las diferentes maneras de aprendizaje y cómo nos percatamos de que aprendemos a partir de ellas, ubicándote incluso en alguna(s), debido a que cada tipo engloba características específicas de las personas para colocarlas en una u otra clasificación.

En este sentido, otro de los textos se enfoca en un estilo de aprendizaje: el visual, mismo que es atractivo para ti como parte de una generación que está creciendo en entornos digitales plagados de medios visuales, tales como las redes sociales. Se destaca a los memes como expresiones de moda utilizadas por ti y tus amigos/as en su vida diaria y se plantea la idea de verlos como recursos didácticos que refuercen al aprendizaje de reglas ortográficas y que contribuyen a mejorar tu redacción.

Por otro lado, al reconocer que existen diversas formas de ser y ejercitar el intelecto, un cuarto artículo trata el tema de la inteligencia musical para todos, resaltando que esta capacidad es igual de importante que otras inteligencias desarrolladas por las personas, sabedores/as que podemos encontrar música en todos lados; pero no sólo eso, además de disfrutarla puedes utilizarla como una estrategia de estudio y aprendizaje. El autor y la autora te proponen cómo hacerlo.

Por último, se describen los procesos formativos y las estrategias utilizadas en el bachillerato mixto, modalidad que se distingue por combinar la participación presencial con la educación a distancia que oferta el Centro de Educación Continua, Abierta y a Distancia (CECAD) de la UABJO, para lo cual se analizan los aspectos y características particulares de esta opción, tales como el perfil del estudiante que cursa el programa, el profesorado, las estrategias de enseñanza y aprendizaje utilizadas, además de las condiciones físicas, materiales y tecnológicas.

Yessenia Fabiola López de Jesús
Justo Díaz Ortiz

Los estilos de aprendizaje, **¿una clasificación individual o social?**

Liliana Silva-Carmona¹

¹ Profesora de Asignatura de la Licenciatura en Ciencias de la Educación del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca, México, con estudios de Maestría en Ciencias Sociales con Orientación en Educación de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: lilianasilvacarmona@gmail.com

Resumen

Los estilos de aprendizaje son una forma de clasificar las maneras en que los/as estudiantes interactúan, organizan y adquieren conocimientos dependiendo de sus preferencias cognitivas y afectivas. Sin embargo, se cuestiona si esta clasificación es individual o social, ya que tiene una estrecha relación con la división entre prácticas intelectuales y manuales, que tienen su origen desde la Edad Media. En el ámbito escolar existe una aparente contradicción entre afirmar que cada estudiante posee una forma de aprendizaje y que la escuela no promueve por igual todas las vías de acceder y organizar el conocimiento. Por ello, en el presente artículo analizaremos por qué la escuela sigue incentivando sólo algunos estilos de aprendizaje y no todos, por qué se sigue separando la teoría de la práctica, por qué se continúa reproduciendo la desigualdad en el acceso al conocimiento, por qué nuestra experiencia de aprendizaje parece ser individual y no colectiva. Las aproximaciones a estas preguntas nos permiten examinar al aprendizaje desde otra mirada, como una experiencia diversa, pero sobre todo colectiva.

Palabras clave: estilos de aprendizaje, inclusión y exclusión escolar, transmisión del conocimiento.

Abstract

Learning styles offer a way in which to classify how students interact, organize and acquire knowledge depending on their cognitive and affective preferences. However, it is questioned whether this classification is individual or social, since it has a close relation with the division between intellectual and manual practices that started in the Middle Ages. In the school environment, there is an apparent contradiction between affirming that each student has a different learning style, and that the school does not promote equally all ways of accessing and organizing knowledge. Therefore, in this article we will analyze why does the school system continue to promote only some learning styles and not all, why is practice still separated from theory, why is there still inequality when it comes to the access of knowledge, and why does our learning experience seem to be individual and not collective. The answers to these questions will allow us to consider learning from another perspective, as a diverse and -above all- collective experience.

Keywords: Learning styles, school inclusion and exclusion, knowledge transmission.

Los estilos de aprendizaje son una forma de clasificar las maneras en que los/as estudiantes interactúan, organizan y adquieren conocimientos

¿Qué son los estilos de aprendizaje y qué representan?

Los estilos de aprendizaje son una forma de clasificar las maneras en que los/as estudiantes interactúan, organizan y adquieren conocimientos dependiendo de sus preferencias cognitivas y afectivas. Sin embargo, esta clasificación es artificial y arbitraria; artificial, porque en realidad nuestras capacidades y habilidades se desarrollan a lo largo del tiempo y van cambiando, también, porque ante una situación de aprendizaje se movilizan muchas destrezas, no solamente una, lo que un test no puede identificar. Es arbitraria porque reproduce ciertas desigualdades sociales en el acceso al conocimiento, por ello, y como veremos más adelante, en general las clasificaciones sirven “para provocar rupturas, para producir marcadores en el espacio social” (Bernstein, Santomé & Manzano, 1998, p. 37).

Lo anterior sobre los estilos de aprendizaje, aplicado a nuestro contexto, significa que la escuela es el espacio social donde se cataloga de diversas maneras a alumnos y alumnas: inteligentes, atrasados/as, listos/as, desordenados/as, atentos/as, distraídos/as, aprobados/as, desaprobados/as, etcétera. Entonces, los estilos de aprendizaje representan otro criterio para distinguir a los/as estudiantes debido a las diferentes formas de acceder al conocimiento. No obstante, en la mayoría de las clases se sigue enseñando de la misma manera, sin importar que cada persona tenga ritmos y diversas vías para aprender.

¿Por qué la escuela sigue promoviendo sólo algunos estilos de aprendizaje y no todos?

La clasificación de las formas o estilos de aprendizaje parece ser natural, pero es una construcción de orden social ¿Y eso qué quiere decir? Veámoslo más despacio, para ello retrocedamos en el tiempo y analicemos este tema desde la época medieval. En este periodo aparecen dos organizaciones del conocimiento enfocadas en áreas distintas: una para las prácticas intelectuales y otra para las prácticas manuales (Bernstein, Santomé & Manzano, 1998).

Resulta que las prácticas intelectuales se llevaban a cabo en la universidad medieval y las manuales se transmitían en la familia y los gremios. Por una parte, en estos últimos o en las organizaciones de artesanos surge el término de aprendiz, aquella persona que observaba, acompañaba y practicaba al lado de un experto en su oficio. La familia también era la encargada de reproducir saberes prácticos, como sembrar, cuidar a los animales, cocinar y hábitos de higiene y salud; en fin, aprendizajes para la vida.

Por otra parte estaba la universidad medieval, donde se impartían las prácticas intelectuales. Esta tradición aún sigue vigente, no sólo en las universidades, sino en todos los niveles educativos, por lo que se promueven estilos de aprendizaje que tienen que ver más con modelos teóricos y abstractos. Como vemos, hay una clara separación entre las actividades manuales y las intelectuales.

Hay quienes consideran en la actualidad que la exclusión de las prácticas en la educación es el resultado de un mezquino complot capitalista, pero el hecho fundamental es que las prácticas manuales nunca han estado integradas en los sistemas formales públicos de conocimiento y transmisión del conocimiento (Bernstein, Santomé & Manzano 1998, p. 39).

Muchas veces se les cuestiona a los programas de estudios por excluir las labores prácticas, por no relacionar la teoría y la práctica, pero ciertamente éstas no han estado integradas formalmente en las escuelas públicas y como una forma válida de transmisión de conocimientos. Por eso, aunque en el discurso se diga que existen diferentes estilos de aprendizaje, todavía nuestros profesores y profesoras siguen impartiendo clases más teóricas y muchas veces descontextualizadas, dejando fuera métodos de aprendizaje como el corporal-kinestésico, el espacial o el naturalista.

¿Por qué se sigue separando la teoría de la práctica?

Porque todavía continúa vigente la división social del trabajo, pero ¿a qué se refiere? Si googleas, en diversas páginas te aparecerá que "La división del trabajo es la fragmentación o descomposición de una actividad productiva en tareas más elementales, así como su reparto entre diferentes personas, según su fuerza física, habilidad y conocimientos." ¿Te diste cuenta de que sólo define división del trabajo, pero no división social del trabajo? Bueno, esta separación según fuerza física, habilidad y conocimientos es la que hace la diferencia, ¿por qué crees?

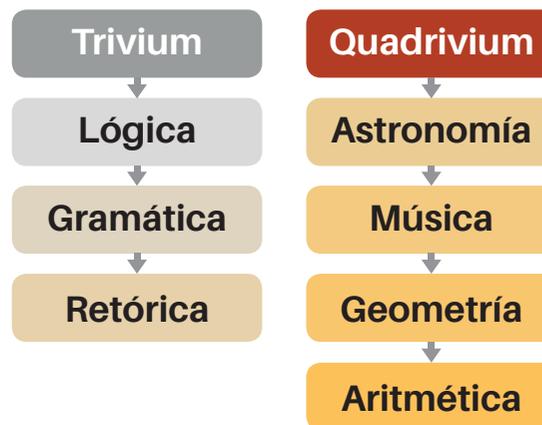
Sí, efectivamente, porque esa distinción está relacionada con la clase social, quienes tienen fuerza física y habilidades manuales presentan menos años de escolaridad, son los obreros, campesinos, artesanos, quienes sí cuentan con conocimientos, pero no académicos. Entonces, los que han logrado estudiar una carrera profesional tienen acceso a estos saberes y eso también está relacionado con una clase social favorecida.

Sabiendo esto, nos damos cuenta de que la escuela favorece la división social del trabajo al promover y dar preferencia a las prácticas intelectuales, dejando rezagados/as o reprobados/as a quienes no poseen este tipo de habilidades teóricas que, como vimos, están directamente relacionadas con las clases sociales. También, se dejan afuera de los planes de estudios conocimientos muy importantes pero que no se consideran con validez científica, lo que contribuye a seguir reproduciendo las desigualdades en el acceso al saber.

¿Por qué se sigue reproduciendo la desigualdad en el acceso al conocimiento?

Retomemos la separación entre prácticas manuales e intelectuales de la Edad Media. Específicamente, en la universidad existía la siguiente clasificación del conocimiento:

Gráfico 1. Organización del conocimiento en la universidad medieval



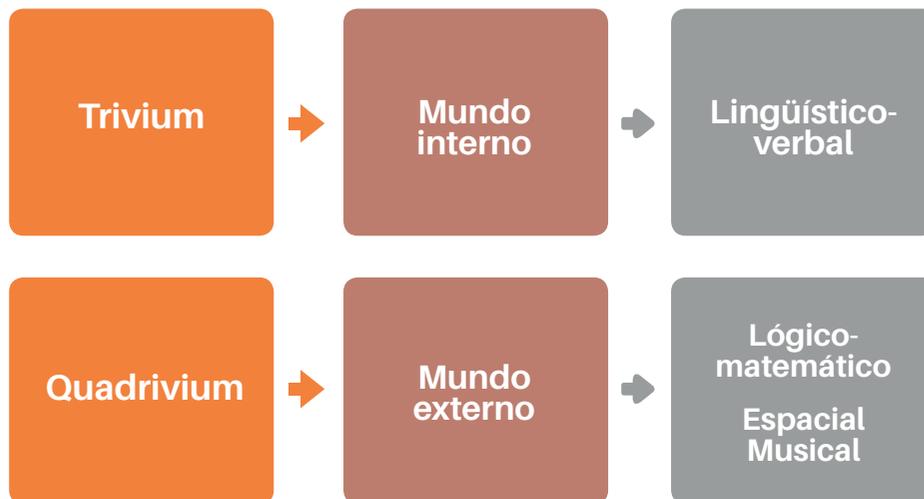
Fuente: Elaboración propia

Como vemos, representa una fuerte división del conocimiento, que no es arbitraria, ya que “puede decirse que el *trivium* se ocupa de la construcción del interior, de la consciencia interior. El *quadrivium* se ocupa de la estructura abstracta del exterior. Desde este punto de vista, el *trivium-quadrivium* significa una ruptura entre el interior y el exterior” (Bernstein, Santomé & Manzano, 1998, p. 40).

Para entender lo anterior, observemos el Gráfico 1; por una parte vemos las materias que nos ayudan a interpretar la realidad a través de la estructura de la lengua y, por otra parte, las asignaturas que nos sirven para comprender el mundo, los astros, la música, los espacios, las dimensiones, el afuera de nosotros mismos. Esta división está

relacionada con algunos estilos de aprendizaje, como puedes ver en el siguiente Gráfico:

Gráfico 2. Trivium-Quadrivium y estilos de aprendizaje



Fuente: Elaboración propia. Relación entre la organización del conocimiento en la universidad medieval (Bernstein, Santomé & Manzano, 1998) y los estilos de aprendizaje según el tipo de inteligencia propuesto por Howard Gardner.

Esta clasificación tiene como base la organización del conocimiento de la universidad medieval. Como advertimos, en la actualidad el desarrollo de habilidades lingüísticas y de lógica-matemática continúan siendo los núcleos básicos de nuestra educación obligatoria. Además, esta disposición del conocimiento divide nuestra experiencia en mundo interno y externo, separados completamente. Esto es lo que se conoce como el pensamiento occidental, porque en la cosmovisión de nuestros pueblos originarios no existe esta división, la experiencia en el aprendizaje es completa, ya que pertenecemos a la madre naturaleza y aprendemos en comunidad.

¿Por qué nuestra experiencia de aprendizaje parece ser individual y no colectiva?

Ciertamente, los estilos de aprendizaje se centran en las capacidades individuales, en cómo seleccionamos, organizamos y relacionamos la información (cómo tomamos apuntes, cómo escribimos un ensayo, etcétera), los estímulos que nos generan mayor atención (una presentación en power point, una película, una conferencia), la información por la cual preferimos iniciar el proceso de aprendizaje (una discusión en clase, una lectura en casa), el tipo de experiencias que nos son más significativas (Cazau, 2004).

En este sentido, además de la clasificación entre mundo interno y externo, Bernstein propone otra en la organización y transmisión del conocimiento también heredada de la universidad medieval, “la ruptura entre lo interior y lo exterior con respecto al individuo, lo interior y lo exterior con respecto a la relación entre el individuo y la sociedad” (Bernstein, Santomé & Manzano, 1998, p. 40), como observamos de manera gráfica a continuación:

Gráfico 3. Ruptura individuo-sociedad



Fuente: Elaboración propia

Esta separación del individuo y la sociedad marca un posicionamiento sobre las implicaciones para el aprendizaje; pareciera que en los

Existe una aparente contradicción entre afirmar que cada estudiante posee características cognitivas y afectivas que favorecen las aptitudes para el aprendizaje y que la escuela no promueve por igual todas las formas de acceder y organizar el conocimiento

procesos de enseñanza y aprendizaje no importa demasiado el contexto, no se incluye una perspectiva social de lo que se aprende en los salones de clase, como si nuestras capacidades para aprender estuvieran completamente aisladas de nuestra historia de vida, de nuestro nivel socioeconómico. En consecuencia, se nos hace creer que somos los/las únicos/as responsables de nuestros éxitos o fracasos escolares.

Frecuentemente, la palabra aprendizaje tiene más connotaciones psicológicas que sociales, esto se debe justamente a la separación del/la estudiante con la sociedad, del mundo interno y el externo. Pensamos en el aprendizaje sólo como las predisposiciones genéticas, afectivas y cognitivas, pero los condicionamientos externos están presentes, como los aspectos sociales y económicos que posibilitan el triunfo o fracaso escolar. Sin embargo, la escuela sigue promoviendo determinados estilos de aprendizaje, toda vez que al definir algunas pedagogías como válidas o vigentes se normalizan ciertas características y valores referentes al tipo de sujeto a formar (Popkewitz, 2006). Éste en la actualidad será un individuo moderno, un/a estudiante racional, autónomo/a e independiente que niega o desconoce su entorno social y es individualista (Da Silva, 1997), lo que impide que se generen espacios para la participación, el debate y la toma de decisiones que faciliten el trabajo colaborativo y los aprendizajes colectivos, no nada más escolares, sino para la vida misma.

Para reflexionar...

Existe una aparente contradicción entre afirmar que cada estudiante posee características cognitivas y afectivas que favorecen las aptitudes para el aprendizaje y que la escuela no promueve por igual todas las formas de acceder y organizar el conocimiento. No obstante, en realidad

no hay ninguna contradicción porque este reconocimiento e inclusión que se hace de los diversos estilos de aprendizaje en la escuela trae consigo la exclusión al reafirmar que las habilidades físicas, manuales y corporales no son el centro de las prácticas pedagógicas, y que quienes no las poseen se encuentran en situación de desventaja escolar y social. La clasificación de las formas o estilos de aprendizaje parece ser de orden individual, pero es una construcción de tipo social, ya que tiene una estrecha relación con la división entre prácticas intelectuales y manuales, y ésta, a su vez, con la división social del trabajo. La organización y transmisión del conocimiento en instituciones muy desiguales genera procesos de aprendizaje diferentes, ya que en las escuelas se promueve un aprendizaje individual y en la familia y en la sociedad se incentiva un aprendizaje colectivo. Pero como vimos, esta organización separa dos ámbitos, el mundo interior del individuo y su relación con el exterior, que representa la comunidad en la que vive. Por ello, es importante considerar el aprendizaje como una experiencia colectiva, integral y diversa para que le demos sentido a lo que aprendemos en el aula.

Referencias

Bernstein, B., Santomé, T. & Manzano, P. (1998). *Pedagogía, control simbólico e identidad: teoría, investigación y crítica*. Madrid: Morata.

Referencias electrónicas

Cazau, P. (2004). *Estilos de aprendizaje: Generalidades*. Recuperado de https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=estilos+de+aprendizaje&lr=lang_es&oq=estilos+de

Da Silva, T. T. (1997). *El proyecto educacional moderno: ¿identidad terminal?* En A. Veiga-Nieto, *Crítica post-estructuralista y educación* (pp. 273-290). España: Editorial Laertes. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2090629>

Popkewitz, T. (2006). *La escolaridad y la exclusión social. Anales de la educación común, Tercer siglo*, 2(4), 78-94. Recuperado de:

http://servicios.abc.gov.ar/lainstitucion/revistacomponents/revista/archivos/anales/numero04/ArchivosParaDescargar/8_popkewitz.pdf

¿Cómo aprendo a **través de los estilos de aprendizaje?**

Wilfrido Miguel-Hernández,* Sara Yessenia Ángeles-Guevara y
Omar de Jesús Aquino-López¹

¹ Licenciados/a en Ciencias de la Educación por el Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca, Av. Universidad s/n, col. Cinco Señores, Oaxaca. Asistentes Académicos/a del Centro de Evaluación e Innovación Educativa, CEVIE-UABJO.

*Correo electrónico: w.miguel.hz@gmail.com

Resumen

Los seres humanos aprendemos de diferentes maneras, según el contexto en que se desarrollan nuestros intereses y necesidades de aprendizaje. El modelo de Programación Neurolingüística (PNL) plantea que existen tres sistemas de representación: visual, auditivo y kinestésico, a través de las cuales las personas percibimos la información para su posterior procesamiento. Conocer tu estilo de aprendizaje puede ser de gran ventaja para diseñar estrategias que fortalezcan tu formación académica.

Palabras clave: estilos de aprendizaje, estudiantes, estrategias, PNL.

Abstract

Human beings learn in different ways, due to the context in which their interests and learning needs develop. The Neurolinguistic Programming (NLP) model proposes that there are three systems of representation: visual, auditory and kinesthetic, through which the human being perceives the information for subsequent processing. Knowing your learning style can be of great advantage to develop strategies that strengthen your academic training.

Keywords: learning styles, students, strategies, NLP.

Disciplinas como la Neurofisiología y la Psicología en las últimas décadas han centrado su atención en el aprendizaje de los seres humanos, dando como resultado nuevos enfoques que a la vez desarrollan diferentes modelos que se aproximan a una clasificación de las distintas formas de aprender. Derivado de estos estudios se pueden mencionar varios modelos, tales como los cuadrantes cerebrales de Herrmann, de Ferber y Silverman; el de programación neurolingüística de Bandler y Grinder; el de los hemisferios cerebrales; el de Kolb y el de las inteligencias múltiples de Gardner. Los anteriores contienen una clasificación distinta y surgen de diferentes marcos conceptuales, pero todos ellos tienen algo en común: establecer estrategias de enseñanza y aprendizaje a partir de determinados estilos para aprender (Lozano, 2016).

Ahora bien, ¿qué es un estilo de aprendizaje? En el lenguaje pedagógico el concepto de estilo suele utilizarse para señalar un conjunto de comportamientos reunidos bajo una sola etiqueta, no con el fin de simplificar o tratar de manera despectiva a la gente, sino que hablar de estilos resulta útil para clasificar y analizar conductas, todo sustentado en teorías psicológicas y pedagógicas. Un estilo de aprendizaje se entiende como la forma en la que una persona usa sus capacidades intelectuales para conocer la realidad; es decir, sus rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos, los cuales determinan el modo en que estructura los contenidos, en que forma y utiliza nociones, interpreta la información, resuelve los problemas, selecciona los medios de representación y se apropia del conocimiento (Alonso, Gallego & Honey, 2007).

El psicólogo David Kolb plantea que los estilos de aprendizaje emergen de tres factores causales: la genética, las experiencias de vida y las exigencias del entorno. Los teóricos Neil Fleming y Colleen Mills partieron del supuesto que si los/las estudiantes manifestaban diferentes preferencias en estilos de aprendizaje, al identificarlos, ellos/as mismos/as podrían adecuarse a las formas de enseñanza de sus profesores/as. Por lo tanto, incidir sobre el aprovechamiento de su educación (Alonso, Gallego & Honey, 2007). Con base en lo anterior, para describir la manera en la que se aprende, para fines de este artículo nos centraremos en el Modelo de Programación Neurolingüística de Bandler y Grinder, también llamado visual-auditivo-kinestésico (VAK): “el modelo de estilos de aprendizaje de la Programación Neurolingüística (PNL) toma en cuenta el criterio neurolingüístico, el que considera que la vía de ingreso de información al cerebro (ojo, oído, cuerpo) resulta fundamental en las preferencias de quien aprende” (Romo, López & López, 2006, p. 1). En éste se consideran tres estilos de aprendizaje: visual, auditivo y kinestésico.

Figura 1. Estilos de aprendizaje



Fuente: Escuela Piloto Pardo, 2017

Estilo de aprendizaje visual

Durante tu paso por la educación preescolar, primaria, secundaria y ahora en el bachillerato ¿has notado cierta preferencia para aprender a través de ver videos, fotografías, dibujos y esquemas? Esto es porque tu estilo predilecto de aprendizaje es visual.

Los/as estudiantes predominantemente con este estilo recuerdan con mayor facilidad aquella información que sus profesores/as les transmiten por medio de organizadores gráficos (mapas conceptuales, cuadros sinópticos, etcétera) y recursos visuales, a diferencia de los conocimientos obtenidos de forma oral o kinestésica.

En la vida cotidiana quienes desarrollan el estilo de aprendizaje visual se caracterizan por ubicarse espacialmente y esta forma de aprender es importante al momento de poner en práctica algún conocimiento adquirido, como llegar a una dirección o localizar un sitio.

En el aula las herramientas que emplea el alumno o alumna con el sistema de representación visual son el manejo de colores llamativos en los apuntes de clase, así como el orden y la claridad en la que presentan las ideas principales, sistematizan la información mediante dibujos o esquemas, pues de esta forma les es más fácil recordar lo aprendido, prestan atención a los detalles de su entorno y notan con facilidad los cambios en su espacio.

Estas son algunas estrategias que te pueden ser de utilidad si tu estilo de aprendizaje preferente es el visual:

- Agregar notas siempre que sea posible
- Organiza tus notas de tal modo que puedas ver con claridad los puntos principales, los conceptos y definiciones
- En tus apuntes une con flechas los hechos relacionados
- Codifica tus apuntes con marcadores de diversos colores, de manera que lo relacionado con un tema tenga el mismo color (Contreras & Del Bosque, 2004, p. 16).

Estilo de aprendizaje auditivo

Consiste en asimilar la información mediante el oído, “las personas aprenden mejor cuando reciben explicaciones oralmente y cuando pueden hablar y explicar esa información a otra persona” (Contreras & Del Bosque, 2004, p. 13); es decir, la recepción de la información a través del sentido auditivo genera un aprendizaje significativo, a diferencia del que llega por otros canales.

Las personas que usan preferentemente este sistema de representación conocen e interpretan la realidad a través de sonidos, por lo que pueden recordar voces o música, lo que les permite reconocer una canción, una conversación o la voz de una persona. Los sonidos marcan el modo particular de evocar las experiencias del pasado, establecer vivencias presentes e imaginar situaciones futuras.

Entre las ventajas de este estilo de aprendizaje encontramos que la persona auditiva es excelente conversadora, posee capacidad para organizar sus ideas mentalmente y tiene una enorme facilidad para aprender idiomas y, naturalmente, música.

De acuerdo con Morales y Pereida (2017), algunas características de quienes adquieren conocimientos a través de la dimensión auditiva son:

- Aprenden preferentemente escuchando
- Se adaptan muy bien a la clase expositiva (formato más frecuente en el sistema escolar)
- Recuerdan mejor lo que escuchan que lo que leen
- Entre 10 y 20% de la población perciben la información de manera auditiva (Morales & Pereida, 2017, p. 68).

Si tú consideras que tienes este estilo de aprendizaje te recomendamos:

- Estudiar en grupo
- Grabar tus clases, conferencias y reuniones
- Escuchar música clásica para concentrarte

No se nace con un estilo para aprender en particular, sino que lo vamos desarrollando de acuerdo con las necesidades del momento

- Escuchar podcasts
- Utilizar audiolibros como recurso para repasar o estudiar un tema.

Estilo de aprendizaje kinestésico

El estilo de aprendizaje kinestésico, o también llamado pragmático, deriva de actividades que tienen que ver con nuestras sensaciones y movimientos; es decir, las personas suelen tener un aprendizaje predominante de la experimentación, de tareas al aire libre, como juegos, representaciones, proyectos escolares, entre otros. Algunos ejemplos son cuando aprendemos a andar en bicicleta, al principio nos costará trabajo, pero el cuerpo y las zonas musculares desarrollan un tipo de conocimiento en cada intento, como el movimiento idóneo, el equilibrio, la fuerza, el impulso, etcétera; lo mismo sucede al aprender a escribir en un teclado, nuestros dedos memorizan la ubicación de las teclas, tanto que a veces no es preciso verlas para usarlas.

En el aula, los/las estudiantes con predominancia en el estilo de aprendizaje kinestésico tienen un avance significativo al tener contacto y manipular objetos físicos, visitar algún lugar o realizar tareas en laboratorios. Además, se caracterizan por ser “proclives a experimentar, a relacionar la teoría con la práctica, ser eficaces al tomar decisiones, ser realistas, ser técnicos, ser planificadores, ser concretos, propositivos, organizados, solucionadores de problemas y planificadores de acciones” (Alonso, Gallego & Honey, 2007, p. 74).

Si has identificado que tienes tendencia hacia el aprendizaje kinestésico tú puedes:

- Relacionar tu aprendizaje con ejemplos de la vida real
- Proponer al docente hacer estudios de caso para abordar algún tema
- Contratar visitas guiadas a lugares o a espacios que se vinculen con tu aprendizaje
- Realizar dinámicas o llevar objetos a la clase para ilustrar algún tema
- Promover juegos de rol, demostraciones o experimentos
- Utilizar el pizarrón para resolver problemas
- Hacer dramatizaciones
- Manipular objetos para explicar fenómenos
- Hacer exámenes a libro abierto (Lozano, 2016).

Conclusiones

Se dice que las personas con un preponderante estilo de aprendizaje específico pueden tener problemas para desarrollar los otros; sin embargo, se ha comprobado que no usamos un solo sistema de representación para aprender, sino que varía de acuerdo con la actividad, el estado de ánimo o la edad. No se nace con un estilo para aprender en particular, sino que lo vamos desarrollando de acuerdo con las necesidades del momento. El conocimiento se obtiene de diferentes entornos, no sólo en el aula; por ejemplo, en tu trabajo, casa o incluso en la calle, cada quien tiene métodos diferentes de apropiarse de él, generar ideas y expresar opiniones respecto de las situaciones que se presentan en el día a día.

Referencias

- Alonso, C. M., Gallego, D. J. & Honey, P. (2007).** *Estilos de aprendizaje. Procedimientos de diagnóstico y mejora.* España: Universidad de Deusto/ Edit. Mensajero.
- Contreras, O. & Del Bosque, A. E. (2004).** *Aprender con estrategia. Desarrollando mis inteligencias múltiples.* México: Pax MÉXICO.
- Lozano, R. (2016).** *Estilos de aprendizaje y enseñanza. Un panorama de la estilística educativa.* México: Trillas.

Referencias electrónicas

- Escuela Piloto Pardo. (2017).** *Estilos de aprendizaje.* Recuperado de <https://prezi.com/vf3650eufzua/copia-de-estilos-de-aprendizaje-vak/>
- Morales, R. E. & Pereida, M. A. (2017).** Inclusión de estilos de aprendizaje como estrategia didáctica aplicada en un AVA. *Campus Virtuales*, 6(1), 67-75. Recuperado de <http://uajournals.com/ojs/index.php/campusvirtuales/article/view/188/161>
- Romo, M. E., López, D. & López, I. (2006).** ¿Eres visual, auditivo, kinestésico? Estilos de aprendizaje desde el modelo de la Programación Neurolingüística (PNL). *Revista Iberoamericana de Educación*, 38 (2), 1-10. Recuperado de <https://doi.org/10.35362/rie3822664>

Cuando los memes **me enseñan algo bueno (a escribir)**

Yessenia Fabiola López-De Jesús¹ y Justo Díaz-Ortiz²

¹ Profesora de Asignatura de la Licenciatura en Ciencias de la Educación del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca, Av. Universidad s/n, col. Cinco Señores, Oaxaca. Correo electrónico: ianis6777@gmail.com

² Profesor de Asignatura de la Licenciatura en Ciencias de la Educación del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca, Av. Universidad s/n, col. Cinco Señores, Oaxaca. Correo electrónico: justoortizdiaz@gmail.com

Resumen

En este artículo se invita a pensar en el meme como recurso que pueden utilizar los/as estudiantes de bachillerato para acrecentar sus aprendizajes en materia de ortografía y redacción, así como una herramienta a emplear por los/as maestros/as para diversificar sus estrategias didácticas. Se integra de tres apartados: en el primero reflexionamos sobre qué es el aprendizaje; luego se reconocen y da cuenta de tres estilos de aprendizaje, destacando el visual, y al final se puntualiza el meme como recurso didáctico que tenga un impacto en los procesos de enseñanza y aprendizaje de los jóvenes.

Palabras clave: aprendizaje, estilo visual de aprendizaje, meme, ortografía, redacción.

Abstract

This paper exhorts you to think of the meme as an implement that high school students can use to improve their learning of spelling and writing, as well as a tool to be used by teachers to widen their teaching strategies. This paper is divided into three sections: in the first one we discuss what learning means, in the second one we point out and submit three learning styles, highlighting the visual learning, and in the final section the meme is displayed as a teaching resource that can impact the processes of teaching and learning for young people.

Keywords: learning, visual style learning, meme, spelling, writing.

¿Qué es eso del aprendizaje?

El aprendizaje es un proceso necesario e ineludible en la vida de los seres humanos, porque a través de éste obtenemos conocimientos y experiencias, además de que determina las formas en las que nos desarrollamos como personas en todos los ámbitos de nuestra vida (personal, familiar, académico, profesional). Por ello surge el interés de escribir sobre esta temática y brindar algunas recomendaciones para mejorar día a día esta tarea. Al respecto, Contreras y Del Bosque (2004, p. 1) formulan un conjunto de interrogantes que seguramente en algún momento han cruzado por tu cabeza: “¿por qué algunas personas aprenden más fácilmente o rápido? ¿Por qué algunas cosas me resultan más fáciles de aprender que otras?, ¿cómo hacer más fácil la tarea de aprender?”.

Es relevante mencionar que este proceso no sucede de la misma manera en todas las personas, pues depende de factores como la edad, el núcleo familiar, la personalidad, la motivación, las condiciones de salud, las circunstancias sociales, la naturaleza del aprendizaje (conocimiento, habilidad, actitud, valor), las capacidades de cada quien, entre otros elementos. Acerca de lo anterior, Contreras y Del Bosque (2004, pp. 4-5) mencionan que:

Para llevar a cabo con éxito la tarea de aprender, es necesario que sepamos cuáles son nuestras características como aprendices, ¿cómo aprendemos?, ¿de qué manera funciona nuestra inteligencia?, ¿qué tipo de inteligencias son las más desarrolladas en nosotros?, ¿cuál es nuestro estilo para aprender?, ¿qué clase de sentido me permite captar mejor la información disponible?, ¿qué me motiva?, ¿cómo me motiva? y ¿qué hago cuando enfrento una tarea difícil?

De este modo, es importante tomar consciencia de que todas las personas somos inteligentes, lo que ocurre es que así como somos distintos biológica, psicológica y socialmente, también aprendemos de diferente forma. Como menciona González (2001, p. 2), "En el aprendizaje influyen condiciones internas de tipo biológico y psicológico".

Debes saber que la forma de mostrar, asimilar y usar la información que está a tu alcance y es de tu interés, algunos/as autores/as la llaman "estilo cognoscitivo", que también ayuda a comprender cómo aprendemos, cómo nos relacionamos con los demás y cómo respondemos en ciertos entornos y actividades de aprendizaje. Quienes han dedicado su vida al estudio de estos temas dicen que aprendemos escuchando, tocando y viendo (auditivo, kinestésico y visual).

El estilo auditivo "nos permite guardar en nuestra mente, voces, sonidos y música. Cuando recordamos una melodía o una conversación o cuando reconocemos la voz de la persona que nos habla por teléfono" (Contreras & Del Bosque, 2004, p. 11). Se identifica el estilo kinestésico "cuando recordamos el sabor de nuestra comida favorita, la sensación que nos produce la cercanía de una persona o el acercamiento de nuestro cuerpo con nuestra pareja, en una pieza de baile, utilizamos el sistema de representación kinestésico" (Contreras & del Bosque, 2004, p. 11). Por último, el estilo visual, en palabras de Contreras y Del Bosque (2004, p. 11) se presenta en las siguientes formas: "siempre que recordamos imágenes concretas (como objetos, personas y colores) y complejas (como diagramas, letras y números)".

En la siguiente figura se aprecian las respuestas de las personas en una situación cotidiana, según su estilo de aprendizaje:

Figura 1. Estilos de aprendizaje

¿Cómo termina una llamada telefónica una persona visual, auditiva y kinestésica?

Visual: Nos vemos, hasta la vista, nos estamos viendo

Auditiva: Nos hablamos, luego hablamos, nos escuchamos, estamos al habla

Kinestésica: Estamos en contacto, yo te marco

Fuente: Elaboración propia

Entonces, ¿ya reconociste cuál es tu estilo de aprender? Actualmente, como jóvenes estamos expuestos/as a una avalancha de información y diariamente consumimos una cantidad asombrosa de imágenes a través de diferentes sitios de internet, redes sociales y aplicaciones digitales. Por ello, el estilo visual es determinante a la hora de aprender diversas cosas de la vida cotidiana.

Este estilo resulta de singular importancia al enfrentarnos a aprendizajes tan necesarios en el bachillerato, como redactar correcta y claramente, haciendo posible que quienes te lean comprendan el mensaje que les quieres transmitir. Por ello, una sugerencia es que para darte cuenta si has escrito bien o mal una palabra la veas escrita, consultes un diccionario o la "googlees".

Aprender a escribir claro y correcto

Uno de los aprendizajes básicos a los que como estudiante de bachillerato seguramente te enfrentas es a escribir claro (redacción) y correcto (ortografía). Este tema es relevante, puesto que a través del lenguaje escrito se pueden expresar ideas, opiniones, pensamientos, sentimientos y, en general, es la base para acercarnos a otras áreas del conocimiento que nos permiten comunicarnos de forma clara y precisa. Escribir correctamente considerando las normas ortográficas y con buena redacción es una tarea que se ha dejado de lado y que

ha perdido importancia en la preparación académica durante el bachillerato.³

Tal vez pienses que la ortografía y la redacción son contenidos difíciles de dominar, incluso tediosos o aburridos, pero es necesario que te des cuenta de que el uso correcto de estas dos habilidades te define como persona y estudiante, rol que se caracteriza por la inquietud, la osadía y la curiosidad de querer aprender y conocer más de todo constantemente. Saber redactar claramente y sin faltas de ortografía es importante para obtener conocimientos en la escuela y en la vida. Ya sabes lo que se dice: "Caras vemos, ortografía no sabemos" (Ortografía Web, 2016).

Figura 2. Meme sobre la importancia de la buena ortografía



Fuente: Blog "Dime cómo escribes y te diré quién eres"

Hoy en día los espacios recurrentemente utilizados por las y los estudiantes para aplicar sus conocimientos sobre ortografía y redacción son las distintas redes sociales, principalmente Facebook, Instagram, Twitter y WhatsApp. En este sentido, uno de los recursos más llamativos, empleados y compartidos para interactuar en estos medios son los

³ Te sugerimos ver el video sobre este tema que se encuentra disponible en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=9HH5-ujbKm0>.

memes, por lo que surge la inquietud de usarlos para mejorar los dos aspectos antes dichos.

El meme como recurso didáctico

Como ya se mencionó, el hecho de navegar en las redes sociales permite constantemente encontrar memes de todo tipo, los cuales nos hacen reír y al mismo tiempo nos permiten ver de forma chusca sucesos de la vida cotidiana, logrando en varios casos que estos mensajes se viralicen en diferentes medios y redes sociales. La Real Academia Española (2019) define al meme como:

1. m. Rasgo cultural o de conducta que se transmite por imitación de persona a persona o de generación en generación.
2. m. Imagen, video o texto, por lo general distorsionado con fines caricaturescos, que se difunde principalmente a través de internet.

De este modo, el meme podría cumplir con una función que va más allá de provocar una reacción divertida y cómica, al pensarlo como un recurso didáctico. Al respecto, Fernández (2012, p. 13) sostiene que:

cualquier procedimiento, técnica grupal, simulador, modelo, mapa, objeto tridimensional, película, música, actividad de aprendizaje, ejercicio, libro de texto, pintura, objeto cotidiano, visita a museos o una fábrica, historietas, lectura, maqueta, presentaciones orales, elaboración de escritos o dibujos, uso de internet, juegos, entre otros (la lista es interminable), puede ser un recurso didáctico, siempre y cuando se elija y emplee con la intención de generar un aprendizaje específico.

De esta forma, los recursos didácticos son “elementos (técnicas, procedimientos, actividades, y también materiales) que permiten apoyar el logro de aprendizajes significativos” (Fernández, 2012, p. 9).

En este sentido, dado que los memes son muy usados y compartidos por la juventud de hoy, valdría la pena considerarlos e integrarlos

como parte de las estrategias que los y las docentes y estudiantes de bachillerato pueden emplear para mejorar sus prácticas y lograr aprendizajes significativos en ortografía y redacción. Algunos temas que estimamos necesario atender en tal materia son los siguientes, los cuales se ilustran con memes:

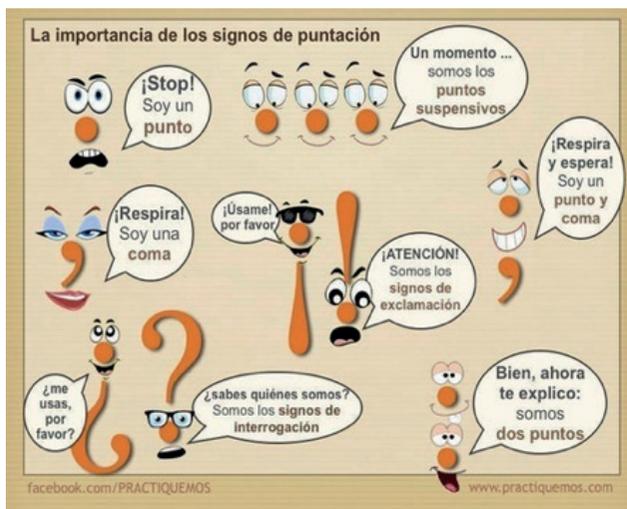


Figura 3. Meme sobre signos de puntuación

Fuente: "Memedroid", 2019



Figura 4. Meme sobre la riqueza de la coma

Fuente: "Meme", 2019



Fuente: Galina2703.

Diferencia entre ves y vez

Ves	Vez
Del verbo ver	De una ocasión

Si aún no entiendes la diferencia entre Ves y Vez, es porque siempre ves televisión y rara vez agarras un libro

¿Ahora sí lo ves?
¿O te lo repito otra vez?

Figura 5. Diferencias entre las palabras ves y vez

Fuente: [Yo digo (@yodigoytu), publicación de Facebook

Figura 6. Meme sobre el uso de la letra H

Fuente: Olivares, 2016, en Guioteca.
¿Qué quieres saber?

___Ola.
___Ahógate en ella.

Figura 7. Meme sobre la importancia de la ortografía en las redes sociales

Fuente: Olivares, 2016, en Guioteca.
¿Qué quieres saber?

A Facebook le hace falta un botón que diga: "Me gusta tu estado, pero me angustia tu ortografía".

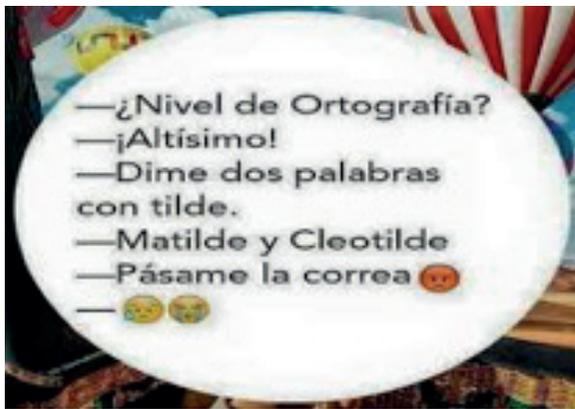


Figura 8. Meme sobre la importancia del acento ortográfico (tilde) en las palabras

Fuente: Brito, 2016

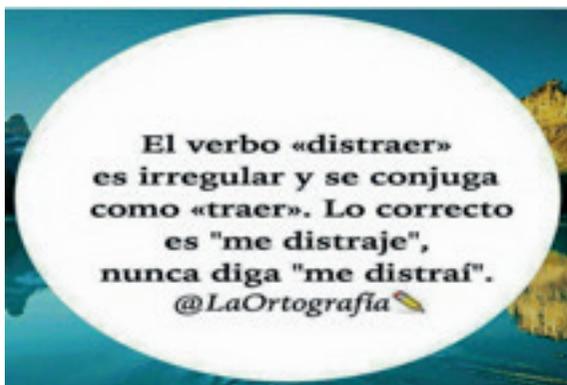


Figura 9. Meme sobre el tema de la conjugación de un verbo

Fuente: Brito, 2016

Esperamos a que través de este texto hayamos movido tu interés por relacionar este recurso con la ortografía y redacción, que irremediamente forman parte de tu vida escolar. También es una invitación a utilizar los memes como herramientas que te permitan aprender de forma autodidacta, aprovechando que los puedes encontrar en páginas de internet, como *Ortografía Web*. *Si cuidar tu ortografía te parece un disparate, dispárate* y distintas redes sociales con las cuales seguramente estás en contacto. Recuerda que aprender es un proceso fascinante, pero no existe una sola forma de hacerlo. Tú tienes la última palabra, "se tenía que decir y se dijo".

Referencias

- Contreras, G. O. & Del Bosque, F. A. E. (2004).** *Aprender con estrategia. Desarrollando mis inteligencias múltiples.* México: Pax (Pedagogía Dinámica).
- Fernández L., A. G. (2012).** *Recursos didácticos: elementos indispensables para facilitar el aprendizaje.* México: Limusa.
- González, O. V. (2001).** *Estrategias de enseñanza y aprendizaje.* México: Pax (Pedagogía Dinámica).

Referencias electrónicas

- Yo digo (@yodigoytu (5 de diciembre de 2018)).** *Diferencia entre VES y VEZ* [Publicación de Facebook]. Recuperado de <https://www.facebook.com/Yodigoytu/photos/diferencia-entre-ves-y-vez/629893537408761/>
- Blog Dime cómo escribes y te diré quién eres.** *Meme sobre la importancia de la buena ortografía. Crítica Constructiva.* Recuperado de <https://miahmo.wordpress.com/2012/08/16/dime-como-escribes-y-te-dire-quien-eres/>
- Blog Ortografía Web.** *Si cuidar tu ortografía te parece un disparate, dispárate* [Mensaje en blog]. Recuperado de <https://ortografiaweb.wordpress.com/>
- Brito, C. (19 de febrero de 2016).** *Guioteca ¿Qué quieres saber? Los chistes que se burlan de los horrores" ortográficos: Usted no lo escriba.* Recuperado <https://www.guioteca.com/humor/los-chistes-que-se-burlan-de-los-horrores-ortograficos-usted-no-lo-escriba/>
- Casi creativo. (9 de junio de 2018).** *Video En peligro de extinción. Las redes sociales están acabando con la buena ortografía. Ya casi no se ven algunas especies literarias... comas, puntos, tildes y mayúsculas están en peligro de extinción...* Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=9HH5-ujbKm0>
- Galina2703.** *Ojo humano en sombrero con lupa en las manos, ilustración sobre un fondo blanco-dibujo de ojo con lupa* [Foto]. Recuperado de <https://sp.depositphotos.com/32878253/stock-photo-human-eye-in-hat-with.html>
- "Meme".** *Imagen sobre la riqueza de la coma.* Recuperado de <https://me.me/i/la-riqueza-de-la-coma-una-coma-puede-ser-una-1991931>
- "Memedroid".** *Signos de puntuación.* Recuperado de <https://es.memedroid.com/memes/detail/1035726>
- Olivares, J. M. (12 de junio de 2016).** *Guioteca ¿Qué quieres saber? Los mejores memes que critican con ironía los problemas de ortografía.* Recuperado de <https://www.guioteca.com/fotografia/los-mejores-memes-que-critican-con-ironia-los-problemas-de-ortografia/>
- Real Academia Española. (2019).** Definición de *meme*. Recuperado de <https://dle.rae.es/?w=meme>

Inteligencia musical **para todos/as**

Keren Sarahí Santiago-Arreola^{1*} y Carlos Eduardo García-Hernández²

1 Profesora de Asignatura de la Licenciatura en Ciencias de la Educación del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca, Av. Universidad Col. Cinco Señores s/n. *Correo electrónico: santiagarreolakeren@gmail.com

2 Profesor de Asignatura de la Licenciatura en Ciencias de la Educación del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca, Av. Universidad Col. Cinco Señores s/n. Correo electrónico: carlos.gahe@outlook.com

Resumen

El presente artículo retoma la inteligencia musical como un elemento inherente del ser humano, las ventajas de su desarrollo en los procesos formativos y su papel en la vida cotidiana. En este sentido, se trasciende de la antigua noción de inteligencia medida por test a la teoría de las inteligencias múltiples planteada por Gardner, en la que se construye la cognición a partir de diversos atributos y no sólo de los agrupados en los test.

Palabras clave: inteligencia, música, capacidad y desarrollo

Abstract

This paper takes up musical intelligence as an inherent element of the human being, the advantages of its development in the formative processes and its role in everyday life. Thus, this paper goes beyond the old notion of intelligence measured by test, arriving to the theory of multiple intelligences raised by Gardner, in which cognition is constructed from various attributes and not only from those grouped in the tests.

Keywords: music, capacity and development

Seguro que te gusta escuchar música y que lo haces todo el tiempo, ¿pero te has preguntado por qué prefieres uno u otro género musical?, ¿por qué eres capaz de seguir la música con el chasquido de los dedos, las palmas o los pies?, ¿o por qué con determinadas melodías puedes estremecerte, sentir paz, ansiedad, alegría, tristeza e incluso miedo? Tal parece que esta película llamada vida tiene su propia banda sonora.

En el presente artículo reflexionaremos en torno a las preguntas anteriores a través de un recorrido por los principales elementos de la inteligencia musical.

Para empezar, ¿qué significa ser inteligente?

Comencemos por aclarar qué es la inteligencia, ya que solemos pensar que una persona es inteligente porque tiene buenas calificaciones en la escuela, porque no necesita estudiar para los exámenes, porque recuerda muchas cosas como las fechas mencionadas en la clase de Historia o los símbolos correspondientes a los elementos químicos de la Tabla periódica, o porque los ejercicios de matemáticas los realiza sin mayor esfuerzo, entre otras peculiaridades. Sin embargo, ser inteligente no es sólo eso, va más allá.

La inteligencia es un conjunto de habilidades cognitivas (de pensamiento) y conductuales (de comportamiento) que permite a una persona adaptarse a su ambiente físico y social, incluye la capacidad de resolver problemas, planear, pensar de manera abstracta, comprender ideas complejas y aprender de la experiencia (Ardilla, 2011).

Ciertos paradigmas de la ciencia psicológica se han esforzado por medir la inteligencia mediante un test de coeficiente intelectual propuesto en 1912 por William Stern, en el que se establece una

serie de parámetros para clasificar a las personas como genio, con inteligencia superior, con inteligencia normal y algunos tipos de retardo mental. Puede ser intrigante o tal vez decepcionante conocer qué tan inteligente se es de acuerdo con estas pruebas, ¿verdad?; no obstante, medir la inteligencia de esta manera se usa cada vez menos, ya que de esta forma se valoran únicamente algunos de sus componentes, directamente aquellos relacionados con las matemáticas y la lógica, dejando fuera todo lo demás.

En contraposición a la postura anterior, Howard Gardner (1993, p. 27) concibe a la inteligencia como “la capacidad de resolver problemas o elaborar productos que son de gran valor para un determinado contexto comunitario o cultural”. Para él, desarrollamos inteligencia en mayor o menor grado y ésta nos permite afrontar situaciones de todo tipo, desde resolver ecuaciones matemáticas para la integración de un proyecto académico hasta planear actividades para celebrar una fiesta, por ejemplo.

Así, Gardner estableció su Teoría de las inteligencias múltiples, en la que define que son ocho las inteligencias que tienen las personas, a saber: lógico-matemática, lingüística, espacial-visual, intrapersonal, interpersonal, corporal-kinestésica, natural y, por supuesto, musical. Esto significa que todos/as somos inteligentes, sólo que al nacer venimos configurados con diferente predisposición hacia cada una de ellas y serán diversos factores, como la formación, los intereses personales y otros de carácter neurológico, los que determinen hacia cuál nos orientaremos con mayor énfasis. Te dejamos un código QR que te enlazará a un vídeo en donde podrás encontrar más información interesante.



Entonces, si todos poseemos un poco de todas las inteligencias, ¿incluso las personas que no son músicos tienen inteligencia musical?

¿La inteligencia musical es sólo para músicos?

En palabras de Morán (2009), la inteligencia musical es la capacidad de entender y desarrollar técnicas musicales, aprender a través de la



Fuente: Pixabay, 2020

música, tararear o chiflar melodías, leer y escribir música, entre otras. Como vemos, aunque hay aspectos específicos de los/as músicos, hay otros tantos de la gente que no lo es. Así es como se le otorga a la inteligencia musical un estatus propio en el desarrollo integral de la inteligencia de todo ser humano.

Desde la óptica de Gardner, una inteligencia se puede ejercitar en una gran cantidad de ámbitos, por lo que podemos afirmar que todas las personas desarrollamos la inteligencia musical, eso sí, en diferentes aspectos, algunos/as en el de la apreciación musical, otros/as en el del goce y disfrute de la música, algunos/as más en el de la ejecución de ciertos instrumentos o la interpretación de melodías.

¿Cómo podemos comprobar lo anterior? La música y sus componentes están presentes en todas las esferas de la vida, como accesorio que acompaña a las producciones de la televisión, el cine y las redes sociales. También la encontramos incidentalmente en el transporte público, en salas de espera, centros comerciales, por mencionar algunos. Asimismo, desde un punto de vista romantizado, podemos hallarla en el paisaje sonoro de nuestro entorno. Estamos, pues, en el centro de toda la música posible, en el lugar en el que involuntariamente tenemos las oportunidades para incentivar la inteligencia musical en algunos de los ámbitos mencionados.

En este punto conviene preguntarse por qué no todas las personas pueden ejecutar un instrumento o hacer composiciones y arreglos musicales. Es posible que sea cuestión de intereses personales, no obstante, desde la perspectiva de la psicología se plantea que la creación, ejecución y apreciación de la música responde fundamentalmente a la



Fuente: Pixabay, 2020

aptitud humana para llevarlo a cabo (Morán, 2009). Por eso, al entender la inteligencia como capacidad, comprendemos que ésta se desarrollará en mayor o menor medida de acuerdo con los estímulos del exterior, con los aspectos genéticos y neurológicos y, como se ha dicho, con los intereses propios de cada quien.

¿Para qué desarrollar la inteligencia musical y cómo hacerlo?

La música en nuestras vidas no solo tiene efectos artísticos, sino también emocionales y sociales. En este sentido, se sugiere que aprendemos y desarrollamos la inteligencia musical en los momentos de interacción con los/as otros/as a partir de identificar las vocalizaciones, gestos y articulaciones como proceso comunicativo o expresivo. Es decir, estimulamos esta inteligencia en mayor o menor medida y de manera orgánica en nuestro propio crecimiento humano y en nuestra formación.

Así, este aspecto es prácticamente esencial en nuestra composición como seres humanos. La música está en nuestro interior haciendo de las suyas, configurando nuestras interacciones con el ambiente y determinando otros aspectos de nuestra existencia.

De acuerdo con Morán (2009), el aprendizaje musical tiene un efecto positivo sobre la memoria y la atención, y por lo tanto se sugiere que la presencia y enseñanza musical sea parte medular en la formación integral de las personas.

El ambiente sonoro y particularmente la música estimulan y modifican nuestro estado de ánimo, lo que incide en la forma en que aprendemos, situación que podríamos aprovechar para lo relativo a la escuela, por ejemplo. Podemos decir, entonces, que la inteligencia musical detona el desarrollo de las otras inteligencias.

Se hace evidente la necesidad de incluir educación musical como elemento imprescindible en el crecimiento de los individuos, lo que nos invita a reflexionar sobre una transformación de la sociedad a través de la música que se relacione con todas las variables del mundo posmoderno en el que nos tocó vivir.

En este momento te sugerimos algunas actividades con las cuales es posible incrementar tu inteligencia musical:

- Reinventa alguna canción: modifica la letra, utiliza sinónimos y nuevas rimas (con lo que se estará trabajando también la inteligencia lingüística-verbal)
- Graba sonidos de tu entorno (de camino a la escuela, en una excursión, en el centro comercial, etcétera), compáralos y diferéncialos
- Escucha géneros musicales nuevos para ti y música de otras partes del mundo, trata de apreciarlos, compararlos y diferenciarlos (estarás pisando terrenos referidos al carácter cultural de la música)
- Distingue las ideas complicadas que revisas en tus clases mediante la asignación de ritmos con las manos
- Representa conceptos con melodías
- Inventar una canción sobre un tema que te guste o uno controversial de tu entorno que te llame la atención (estarás ejercitando el pensamiento crítico)
- Agrega música de fondo mientras expones en clase
- Incorpora la música a tu vida cotidiana, como fondo para tus actividades, para relajarte, estimularte o propiamente para disfrutar de ella.

¿La inteligencia musical es para todos/as?

Después de lo anteriormente planteado, podemos afirmar que aunque existe un porcentaje de la población en el mundo que padece de trastornos de la percepción musical y que no tiene posibilidades de desarrollar esta inteligencia, la música es para todos/as. En el siguiente



código QR te compartimos un video en el que podrás observar cómo un auditorio entona las notas de una escala denominada pentatónica de manera intuitiva, sólo mediante las indicaciones de un reconocido cantante llamado Bobby McFerrin, miralo y diviértete.

La música, como sostiene Morán (2009), no es un privilegio de una minoría, sino una actividad natural de la humanidad en su conjunto. Componer, interpretar y escuchar música implica, de base, una habilidad que de una u otra forma todos los seres humanos compartimos. Sin embargo, es preciso preguntarse qué sucede si, con todo, no logras adquirir mayores elementos de esta inteligencia; la respuesta es simple: nada. Existen otras siete inteligencias que de seguro te aguardan un lugar para desarrollarte.

Referencias

Gardner, H. (1993). *Inteligencias Múltiples: la teoría en la práctica*. Buenos Aires: Paidós.

Referencias electrónicas

Ardilla, R. (2011). *Inteligencia. ¿Qué sabemos y qué nos falta por investigar?* *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias exactas, físicas y naturales*, 35(134), 97-103 Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S037039082011000100009

Morán M., M. C. (2009). *Psicología y música: inteligencia musical y desarrollo estético.* *Revista Digital Universitaria*, 10(11), 1-13. Recuperado de <http://www.revista.unam.mx/vol.10/num11/art73/art73.pdf>.

Pixabay, (2020). Recuperado de <https://pixabay.com/es/photos/escuela-estudio-aprender-libros-2051712/>

Pixabay. (2020). Recuperado de <https://pixabay.com/es/photos/micr%C3%B3fono-ni%C3%B1o-estudio-gritar-1209816/>

Estrategias de enseñanza y aprendizaje en el bachillerato mixto del CECAD UABJO

Teresa Guadalupe Antonio-Cruz¹

¹ Profesora de Asignatura de la Licenciatura en Ciencias de la Educación del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca, Av. Universidad s/n, col. Cinco Señores, Oaxaca, México. Correo electrónico: teresantonioacruz@gmail.com

Resumen

Todo proceso formativo engloba la toma de decisiones y un conjunto de relaciones entre diversos actores, cuya prioridad es generar acciones que permitan la construcción de saberes y conocimientos. En este objetivo tienen lugar especial las propuestas educativas y modalidades de estudio desde las cuales se desarrolla la formación de estudiantes. Asimismo, hablar de enseñanza y aprendizaje en educación media superior es tomar en cuenta las características propias del tipo educativo y la diversidad de opciones y estrategias para realizarlos. En este artículo se enuncian los rasgos del bachillerato mixto que oferta el Centro de Educación Continua Abierta y a Distancia de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca (CECAD-UABJO), a fin de dar cuenta cómo se lleva a cabo la formación en la modalidad mixta y las estrategias diseñadas para su implementación en el programa educativo de bachillerato.

Palabras clave: bachillerato mixto, estrategias de aprendizaje, estrategias de enseñanza, modalidad mixta.

Abstract

Every educational process involves making decisions and a set of relations between diverse actors whose priority is to carry out educational activities that will allow the acquisition of knowledge. To reach this goal, educational projects and study fashions that develop a student's formation hold a special place. Likewise, to talk about teaching and learning at a high school level is to notice the characteristics of each educational type, as well as the diversity of options and strategies to guide teaching and learning. This paper enunciates the distinctive traits of the mixed high school at the Center for Continuous Open and Long-Distance Education at the Benito Juárez Autonomous University of Oaxaca (CECAD-UABJO), in order to point out how learning is carried out in this mixed mode, as well as the strategies designed to be implemented at a high school program.

Keywords: mixed high school, learning strategies, teaching strategies, mixed modes.

La modalidad mixta, dada su característica particular de integrar la instrucción presencial y a distancia, representa una opción necesaria para ampliar el número de bachilleratos a gran escala. Actualmente, diversos estudios demuestran que las y los jóvenes de nuestras sociedades pasan más horas frente a una computadora o a dispositivos tecnológicos, conectados e interactuando desde diversos lugares y con distintos fines, lo cual impacta directamente en su formación.

Esta modalidad no se entiende únicamente como un aprendizaje que se complementa con el uso de recursos o materiales diseñados para trabajar a distancia o virtuales, ni como el uso de tecnologías, medios y recursos tecnológicos para el desarrollo de contenidos, sino que se fortalece, además, con la interacción directa, cara a cara entre docente-estudiante y estudiante-estudiante. Este es el reto de la modalidad mixta, no sólo consiste en combinar procesos o tipos de instrucciones, sino en identificar las necesidades reales de los y las estudiantes que optan por esta alternativa y definir un modelo flexible, innovador y pertinente.

La opción mixta es conocida también con el término anglosajón *blended learning* o *B-Learning*, que es un modelo utilizado para diseñar ambientes educativos mixtos. El término tiene tendencia con una marcada raíz procedente del campo de la Psicología escolar, en la que destaca la palabra "aprendizaje" como contrapuesta a "enseñanza", con la finalidad de enfatizar el papel del estudiante y que la enseñanza se centre en él (Bartolomé-Pina, 2008 en Silva, Mendoza & Guarneros, s.f., p. 2).

El rol del alumno/a se centra en la autonomía y en la responsabilidad de su formación basada en situaciones reales o problemáticas, dejando de lado la función de únicamente memorizar

De acuerdo con Silva, Mendoza y Guarneros (s.f.), el hecho de que se combinen dos modelos de enseñanza y aprendizaje históricamente diferenciados por sus fines y alcances identifica a la modalidad como mixta. En síntesis, la definen como:

producto de la convergencia de dos paradigmas, en estricto sentido kuhnianos, de ambientes de aprendizaje. Por un lado, está el ambiente de aprendizaje tradicional presencial que ha existido a lo largo de los siglos. Por otro lado, se tiene un ambiente de aprendizaje distribuido que ha comenzado a crecer y expandirse exponencialmente de distintos modos a través del uso de las tecnologías de la información y comunicación, las cuales han ampliado no solamente las posibilidades de distribución de información sino también la interacción humana (Silva, Mendoza & Guarneros, s.f., p. 3).

El enfoque que se retoma para el bachillerato mixto respecto del proceso de formación de las/los estudiantes tiene su fundamento psicopedagógico en el paradigma centrado en el aprendizaje, el cual proviene del constructivismo, perspectiva epistemológica y psicológica que explica la manera en que conocemos, descrito como “la posibilidad de que el ser humano se vea implicado en la construcción de sus propios conocimientos, partiendo de lo que posee en la estructura cognitiva enriquecida a lo largo de toda la vida y en el intercambio con otros” (Pimienta, 2012, p. 11).

En el modelo centrado en el aprendizaje se reorienta el papel del/la docente y el/la estudiante. La nueva actuación del profesor o profesora contempla el papel de orientador, facilitador y guía del aprendizaje. Por otra parte, el rol del alumno/a se centra en la autonomía y en la responsabilidad de su formación basada en situaciones reales o problemáticas, dejando de lado la función de únicamente memorizar (Ruiz, 2012).

En resumen, se consideran tres elementos fundamentales para generar los ambientes de educación mixta:

1. Diversidad de oportunidades para exponer los recursos de aprendizaje y las vías de comunicación entre el profesor/a-estudiante, será presencial y a través de medios virtuales
2. La/el estudiante es una persona activa en su propio proceso formativo, así como en la selección de los recursos didácticos pertinentes para su situación individual
3. El diseño de recursos, materiales y contenidos propuestos por la/el docente.

Las estrategias de aprendizaje son una guía flexible y consciente para alcanzar el logro de objetivos propuestos para el proceso de aprendizaje. Como guía debe contar con pasos definidos, teniendo en cuenta la naturaleza de la estrategia (UNED, s.f., p. 3).

En un modelo de educación mixta la actuación del docente que está en contacto con los alumnos se valdrá de diferentes técnicas, estrategias, métodos... y, por supuesto, de diferentes tecnologías. El aprendizaje de las personas y su situación no es la misma; un mismo foro, un mismo recurso, un mismo ejercicio, una misma actividad son eficaces o ineficaces de un día para otro con uno u otro alumno/a, con uno u otro profesor/a y en diferentes materias (Bartolomé, 2008).

En el bachillerato mixto se implementan diversos tipos de estrategias de enseñanza y aprendizaje, en las cuales se llevan a cabo distintas técnicas y actividades, como las siguientes:

- Autoaprendizaje: estudio individual, actividades individuales, proyectos, ensayos, uso de redes sociales, páginas web y plataformas virtuales.
- Aprendizaje colaborativo: resolución de problemas, exposiciones en equipo, proyectos por equipo, prácticas, visitas guiadas, chats, uso de redes sociales, páginas web y plataformas virtuales.
- Aprendizaje a distancia: recursos didácticos que se alojan en un repositorio digital en la página web del Centro de Educación Continua Abierta y a Distancia de la UABJO (CECAD-UABJO). Entre

los recursos virtuales se consideran sistemas de correo electrónico personales, webs públicas o privadas, blogs, videos en YouTube, listas ofrecidas por servicios gratuitos, chat vía Skype o Messenger.

- Estrategias de enseñanza: exposiciones por parte del profesorado, clases presenciales en modalidad de asesorías los fines de semana.
- Actividades extracurriculares: son de dos tipos, de formación e integrales. Se llevan a cabo a través de talleres, foros, conferencias, cursos, presenciales y en línea.

En este contexto, el aprendizaje a través de esta modalidad responde de manera efectiva a las necesidades y retos educativos que se tienen en la actualidad a nivel bachillerato, replanteando la manera de interactuar en los procesos de enseñanza y aprendizaje, puesto que se combinan entornos presenciales con medios no presenciales. Es necesario, por lo tanto, determinar y seleccionar los recursos tecnológicos de los que se hará uso para cada necesidad educativa, pues se trata de implementar nuevas formas de generar conocimientos a partir de los contenidos curriculares, los materiales de apoyo y los instrumentos de comunicación a distancia que fundamentan los fines educativos del programa.

Por ello, el bachillerato mixto del CECAD-UABJO propone configurar comunidades de aprendizaje a través de un modelo flexible, en el que un entorno educativo presencial y virtual se integre continua, eficaz y pertinentemente.

Referencias

Pimienta Prieto, J. (2012). *Las competencias en la docencia universitaria*. México: Pearson.

Ruiz Iglesias, M. (2012). *Enseñar en términos de competencia*. México: Trillas.

Referencias electrónicas

Bartolomé-Pina, A. (2008). Entornos de aprendizaje mixto en educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 11(1), 15-51. Recuperado de <http://revistas.uned.es/index.php/ried/article/view/955>

Silva Rodríguez, A., Mendoza Paredes, D. & Guarneros Reyes, E. (s.f.). Sistema Educativo Mixto, un modelo para la educación del futuro en México. *X Congreso Nacional de Investigación Educativa. Área 8. Filosofía, teoría y campo de la educación*. Recuperado de http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_07/ponencias/0875-F.pdf

Universidad Estatal a Distancia (UNED). (s.f.). *¿Qué son las estrategias de aprendizaje?* Recuperado de <https://www.uned.ac.cr/academica/images/ceced/docs/Estaticos/contenidos.pdf>

Normas editoriales para publicar en *Ra rió guendaruyubi*

Ra rió guendaruyubi ("donde hay búsqueda"), revista de divulgación dirigida a estudiantes de bachillerato y público en general. Cada número desarrolla un tema específico, explicado de manera clara y sencilla por investigadores/as, estudiantes de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca (UABJO) y de la comunidad científica de México y el mundo. Es una publicación cuatrimestral, editada y distribuida por la UABJO.

Objetivo: Ser un espacio para compartir conocimientos y experiencias en lenguaje sencillo, acorde con el nivel de estudios de estudiantes de bachillerato y el público interesado, con el objetivo de que los/as lectores/as obtengan un conocimiento básico, ordenado y veraz del tema que se desarrolla en cada número.

Convocatoria de artículos: La convocatoria está dirigida a investigadores/as, estudiantes y egresados/as de las diferentes áreas del conocimiento de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca y de la comunidad científica de México y el mundo.

Ra rió guendaruyubi recibe artículos originales e inéditos bajo convocatoria anual, por lo que los/as autores/as que contribuyan en ella deberán apegarse a las siguientes normas:

1. La revista aceptará trabajos escritos en español o en una lengua indígena de las que cuentan con lenguaje escrito reconocido oficialmente.
2. Los archivos deberán enviarse en formato Word 97-2013, en hoja tamaño carta, fuente Arial a 12 puntos. Los márgenes superior e inferior de la página deben ser de 2.5 cm y de 3 cm para el derecho e izquierdo, con un interlineado de 1.5. La extensión de los artículos será definida por el/la responsable del número, considerando que la revista tiene un máximo de 30 cuartillas (páginas) en word.
3. En la redacción se respetarán las normas internacionales relativas a las abreviaturas, a los símbolos, a la nomenclatura anatómica, zoológica, botánica, química, a la transliteración terminológica, sistema de unidades, etcétera.
4. Todo trabajo deberá incluir las siguientes secciones, con las características especificadas.
 - 4.1 En la primera página:
 - a. Título del trabajo en español, inglés o en una lengua indígena. El título deberá ser tan corto como sea posible, siempre que contenga las palabras clave del trabajo, de manera que permita identificar la naturaleza y contenido de éste, aun cuando se publique en citas e índices bibliográficos. No se deben utilizar abreviaturas.
 - b. Nombre completo del o los/as autores/as, iniciando con el (los) nombre(s) de pila, luego

los apellidos paterno y materno; ejemplo: Andrés Hernández Scandy, Mariana Tafoya-Parra. El/la autor/a de correspondencia debe estar identificado con un asterisco e incluir su correo electrónico.

c. Institución a la que representan, sin abreviaturas y la dirección completa de la misma (en una nota a pie), especificando el país.

4.2 Resumen en español o lengua indígena y abstract con un máximo de 150 palabras. Luego de cada resumen se anotarán de tres a cinco palabras o frases cortas-clave (key words) que ayuden a clasificar el artículo.

4.3 Notas a pie de página: a 10 puntos con las mismas características que el cuerpo del texto, deberán ser únicamente aclaratorias o explicativas, sólo servirán para ampliar o ilustrar lo dicho en el cuerpo del texto.

4.4 El trabajo puede incluir fotografías, gráficos, imágenes, cuadros y mapas que ilustren el contenido, en el texto se debe mencionar dónde se insertarán y deberán enviarse por separado de manera electrónica y con sus respectivas fuentes de información.

4.5 Se recomienda presentar cada cuadro y figura en hojas separadas; los cuadros deberán estar numerados, tener título o leyenda explicativa, de manera que se comprendan por sí mismos sin necesidad de leer el texto.

a. Se entiende por cuadro al conjunto de nombres, cifras u otros datos presentados ordenadamente en columnas o renglones, de modo que se advierta la relación existente entre ellos. Deberán ser enviados en archivos individuales, en formato Word, con líneas horizontales y verticales, a fin de que pueda corregirse la ortografía o modificar su tamaño.

b. Las figuras (gráficas, imágenes, dibujos, etcétera) deberán enviarse en los programas Excell para Windows, Corel Draw o Harvard Graphics, y presentarse en archivos individuales con el número progresivo correspondiente y pie de figura que la explique.

c. Las fotografías deberán enviarse en archivos individuales con alta resolución (300 píxeles por pulgada), en formatos gif, tiff, jpg. Se deben especificar los diámetros de aumento en las microfotografías que se incluyan.

4.6 Por la naturaleza de la revista, es recomendable que el/la autor/a no escatime en el material gráfico a incluir y que éste sea original.

4.7 De requerir la inclusión de archivos de audio, se solicita comunicarse con el/la coordinador/a del número, para detallar las características del archivo.

4.8 Se pueden incluir videos cortos, para lo cual es necesario comunicarse con el/la coordinador/a del número, quien proporcionará las características correspondientes.

4.9 Citas y referencias: al final del texto, las referencias deben separarse de acuerdo con el tipo de material que se consulta: bibliografía, hemerografía, referencias electrónicas, etcétera, en orden alfabético.

La forma de citar dentro del texto se apegará al formato APA 2016: entre paréntesis se anotará el primer apellido del/la autor/a o autores/as, separado con una coma del año de la publicación citada, luego una coma y la abreviatura "p.", y enseguida la página de donde fue tomada la cita: (Castañón, 2014, p. 25). En caso de que sólo se mencione algún trabajo de otro/a autor/a o no se trate de una cita textual, se deberá anotar de esta forma: (Castañón, 2014) o bien dentro de la redacción: Como afirma Castañón (2014)...

Las referencias se consignarán de la siguiente manera:

Artículo impreso:

Apellido, A. A., Apellido, B. B. & Apellido, C. C. (Año). Título del artículo. *Título de la publicación, volumen*(número), pp-pp.

Libro:

Apellido, A. A. (Año). *Título*. Ciudad: Editorial.

Capítulo de libro: Apellido, A. A. & Apellidos, A. A. (Año). Título del capítulo. En A. A. Apellido (Ed., Coord., etc.), *Título del libro* (pp-pp). Ciudad: Editorial.

Versión electrónica de libro impreso:

Apellido, A. A. (Año). *Título*. Recuperado de <http://www.ejemplo.com>

Simposios y conferencias: Apellido, A., & Apellido, A. (mes, año). Título de la presentación. En A. Apellido del/la Presidente(a) del Congreso (Presidencia), Título del simposio. Simposio dirigido por nombre de la Institución organizadora, lugar.

Tesis:

Apellido, A. & Apellido, A. (Año). *Título de la tesis* (Tesis de pregrado, maestría o doctoral). Nombre de la institución, lugar. Recuperado de www.ejemplo.com

5. El Comité Editorial enviará los artículos que reciba a arbitraje con dos pares externos de reconocido prestigio nacional e internacional.
6. Si el artículo fue aceptado con correcciones y/o adaptaciones, éste deberá ser devuelto corregido a la revista en un plazo no mayor a 15 días naturales.
7. El dictamen final será inapelable. Los/as autores/as serán contactados/as vía correo electrónico.
8. *Ra rió guendaruyubi* solicitará una carta de autorización firmada por todos los/as autores/as en la que declaren estar de acuerdo con que su artículo sea publicado en la revista. En caso de ser coautores/as, indicarán en qué consistió su participación.
9. Los artículos contenidos en esta revista serán responsabilidad exclusivamente de los/as autores/as.
10. Cualquier circunstancia no contemplada en la presente convocatoria será resuelta por el Comité Editorial de Publicaciones UABJO y de *Ra rió guendaruyubi*.

RA RÍO

GUENDARUYUBI



UABJO